Une con una línea la respuesta de la adivinanza.

Largo, larguero, Martín Caballero, sin patas ni manos y corre ligero



Es blanco como la sal, fácil de abrir, pero no la puedes cerrar.



Es tan grande como un pepino, y tiene barbas como un señor digno.



Muchas lamparitas muy bien colgaditas, siempre encandiladas, y nadie las atiza.

